

LA CULTURA DE PAZ EN LAS ESCUELAS RURALES UN ENFOQUE DE FORMACIÓN INTEGRAL

Darlin Milena Buitrago Vargas

mariaaaavarg15@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-2518-3952>

Recibido: 27/03/2024

Aprobado: 11/08/2024

RESUMEN

La interacción humana, es uno de los elementos primordiales en la realidad cotidiana, se requiere de una actuación en conjunto, para lograr metas propuestas y formular un escenario de tolerancia y alteridad en la que se promueva el respeto por los demás, en esto la entidad educativa, se muestra como un sustento, porque ofrece a los estudiantes una formación para la sana convivencia, de allí, se considera esencial la producción del presente artículo, tipo ensayo analítico que tiene como finalidad: interpretar la cultura de paz en las escuelas rurales desde un enfoque de formación integral, para su alcance, se empleó un abordaje cualitativo, debido a las connotaciones de la naturaleza documental que orienta el mismo. Para su desarrollo, se procedió con la selección de fuentes bibliográficas, con las que se determinó el proceso de interpretación de la literatura, permitiendo exponer dentro de los resultados que la caracterización de las escuelas rurales, es diferente a lo urbano, donde se habla de paz, a pesar de que en algunos de estos escenarios se han presentado conflictos y sus habitantes son defensores de una sana convivencia. En las conclusiones, se expone la importancia de la cultura de paz en la formación integral de los estudiantes dentro de las escuelas rurales con la finalidad de que se extienda hasta el contexto comunitario.

Palabras clave: cultura de paz, escuelas rurales, enfoque, formación integral.

THE CULTURE OF PEACE IN RURAL SCHOOLS A COMPREHENSIVE TRAINING APPROACH

ABSTRACT

Human interaction is one of the essential elements in everyday reality; joint action is required to achieve proposed goals and formulate a scenario of tolerance and otherness in which respect for others is promoted, in this the entity educational, is shown as a support, because it offers students training for healthy coexistence, hence, the production of this article is considered essential, an analytical essay type whose purpose is: to interpret the culture of peace in rural schools from a comprehensive training approach, for its scope, a qualitative approach was used, due to the connotations of the documentary nature that guides it. For its development, we proceeded with the selection of bibliographic sources, with which the process of interpretation of the literature was determined, allowing us to expose within the results that the characterization of rural schools is different from the urban one, where they talk about peace, despite the fact that conflicts have arisen in some of these scenarios and their inhabitants are defenders of healthy coexistence. In the conclusions, the importance of the culture of peace in the comprehensive training of students within rural schools is explained with the aim of extending it to the community context.

Keywords: culture of peace, rural schools, approach, comprehensive training.

INTRODUCCIÓN

Definir la educación, implica reconocer su importancia para la evolución de las personas, no solo desde la perspectiva intelectual, sino en función de promover una verdadera formación integral que permita una actuación adecuada en la sociedad, se requiere de encaminar estas por medio de la justicia y la equidad social, principios implícitos en la formación ciudadana y que permiten tener una visión de lo que implica el dominio de los deberes y derechos de los ciudadanos. Uno de los escenarios, cuya finalidad es la formación integral de las poblaciones, es la escuela, en la misma, además de fomentar conocimientos académicos, en los que se integra la ciencia y la cultura, también sensibiliza el dominio de saberes sobre la paz, democracia y los valores tanto morales, como sociales.

Es la escuela, el escenario, donde se dan las bases de desarrollo integral y con lo que se determina la mejora de las condiciones de vida de los sujetos, en esta se debe generar una formación crítica, en la que se le dé la debida importancia a la reflexión en torno a las situaciones que ocurren en la realidad y como estas inciden en el progreso de las personas. En la escuela, se presenta la interacción entre los diferentes actores educativos, buscando siempre un equilibrio en las relaciones humanas, mediante la aplicación de valores y principios ciudadanos que son esenciales en el relacionamiento humano.

Se delimita a la escuela, como una institución de naturaleza social, donde se formulan saberes conducentes al perfeccionamiento de capacidades de las poblaciones infantiles y juveniles, puesto que para las mismas es obligatoria la educación, es así como, su formación debe partir por convertirse en un proyecto de vida que le permita formarse como un ciudadano integro. Por este motivo, es preciso el abordaje de la cultura de paz en los escenarios escolares, porque esto permite la detección de potenciales pacifistas en los estudiantes, y el docente de aula puede contribuir en la formación de un ciudadano que se apegue a la normativa y actúe de acuerdo con los principios establecidos.

La escuela, debe ser vista como un espacio participativo, de pensamiento plural e inclusiva, donde prevalezca el interés por un desarrollo integral de los estudiantes, donde se adquiera la capacidad de reflexión acerca de las acciones que se presentan tanto dentro como fuera de la institución y como esto incide en la convivencia cotidiana. Por tanto, se establece una educación para la paz, donde se reconozca la diversidad del tejido social, y en el que se alcance un posicionamiento ciudadano en torno a la paz, consciente de sus deberes y derechos, los cuales, pondrán de manifiesto de acuerdo en el contexto donde habite y con quienes interactúa constantemente.

En este sentido, Colombia, es uno de los países con mayores súplicas de paz, debido a la historia de conflicto a la cual se ha enfrentado, se demanda de la incorporación de la cátedra de paz en los colegios, con la finalidad de que la misma se atienda y se aplique en los escenarios sociales, al mismo tiempo es un aspecto con el que se desarrollen las habilidades de interacción humana, y el dominio del saber que debe ser aplicado, cuando la tranquilidad colectiva se pueda ver amenazada. Es así, como la escuela en el sector rural, debe responder a procesos educativos en los que se formule una paz en estos escenarios por medio de la igualdad y equidad social.

La escuela rural, en la actualidad, se ha convertido en uno de los escenarios fundamentales para el desarrollo de la sociedad, de allí, el interés por configurar ambientes de paz en la escuela, porque en momentos pasados, estos fueron escenarios de conflicto, se dispone de metodologías con las que se contribuya desde la escuela a evitar la violencia, tanto en casa, como en la escuela, y en los diferentes escenarios socio comunitarios, con esto, se logra la vinculación entre los diferentes sujetos y se alcanza una mejora en la calidad de la educación rural. Es preciso considerar también que una de las formas en las que se aviva la paz y la vinculación ciudadana en la rural, es la realización de proyectos productivos en conjunto, con estos, se logra la dinamización de la convivencia en este espacio.

Se convierte la escuela rural, en un espacio donde se formen experiencias pedagógicas que sirvan de base a las familias de las localidades campesinas para que se logre la paz, porque la misma incide en la mejora de la calidad de vida de todos por igual, en este sentido, son los docentes, los encargados de originar estos cambios, porque poseen una visión imparcial del entorno para plantear prácticas de paz, donde intervengan todos los habitantes del lugar, esto propiciará un ambiente de igualdad en el que se vea beneficiada la formación de los estudiantes de la escuela rural.

Formar a los niños de las escuelas rurales en cultura de paz, implica reconocer que los mismos pueden potenciar esta cultura en sus hogares y en los sectores de los cuales provienen, dando paso a una sociedad más justa y equilibrada. Es así, como las prácticas pedagógicas en el escenario educativo rural, debe transformarse, con la finalidad de suscitar una valoración de las relaciones humanas desde la perspectiva de la tolerancia, razonando sobre las diferencias y entendiendo que estas son necesarias para incrementar la cultura de los pueblos.

De acuerdo con estas manifestaciones, se desarrolla el presente artículo, tipo ensayo analítico, cuyo propósito se enmarca en: interpretar la cultura de paz en las escuelas rurales desde un enfoque de formación integral, tomando como referencia la transformación de la escuela rural, donde predomine la convivencia asertiva, la aceptación en la diversidad de pensamiento y prácticas escolares en la que se favorezca el valor de la paz, como uno de los medios con los cuales, se impacta en el manejo de los deberes y derechos de los ciudadanos, es importante prestar atención a la constitución de los currículos y como en las planeaciones de los docentes se pueden incluir situaciones que formen a los sujetos de una manera integral.

MARCO TEÓRICO O SUSTENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Cultura de Paz

Actualmente se han observado una serie de problemas en los cuales el hombre ha buscado el modo de obtener una solución, por ende, se da a la tarea de investigar y desarrollar competencias y conceptos claros que brinden una serie de posibilidades a la sociedad de crear y procesar conocimientos. Asimismo, uno de los conceptos que nacen en la necesidad del individuo por entender su entorno social es la cultura de la paz, para ello, se debe tener en cuenta que se entiende por cultura el conjunto de conocimiento que permite al individuo desarrollar su juicio crítico.

La cultura de la paz, permite el desarrollo personal del individuo logrando formar actitudes positivas en el buen comportamiento dentro de los diferentes contextos sociales, incentiva una serie de valores importante como; respeto, solidaridad, honestidad, igualdad, tolerancia entre otros valores, los cuales son indispensable para que el individuo logre desenvolverse en su entorno social, consiguiendo propiciar armonía, dialogo e igualdad entre quienes hacen parte del mismo así como la comprensión de las formas de pensar de cada uno, asimismo, López (2011) expone que:

La paz se relacionó históricamente con el estudio de la guerra. Posterior a la Segunda Guerra Mundial, la humanidad reaccionó ante los vejámenes de derechos humanos y surgió la necesidad de tomar conciencia en la necesidad de comprender la paz como fenómeno social (p.34)

Tal como se apreciar, es la paz, el elemento opuesto a la guerra, y con el que, se atiende la misma, es decir, su disipación, la paz, contribuye con la atención a la transgresión de los derechos humanos en estos escenarios bélicos, lo que ocasiona graves consecuencias en el desarrollo sociocultural de las comunidades involucradas. Es importante, recordar que en los tiempos antiguos se observaba un

ambiente social caracterizado por la carencia de empatía, justicia, identidad social, así como la falta de conocimiento para el entendimiento de los pensamientos de cada individuo, se apreciaba una carencia de los actuales valores.

Esta reflexión permite evidenciar la comprensión de la paz como fenómeno social, logrando la buena convivencia entre los individuos que integran una comunidad determinada, una organización, entre otros, lazos de hermandad, respeto y perspicacia en procesos tales como la toma de decisiones, orientada mediante la participación de los sujetos en forma igualitaria, creando un escenario favorable para la instauración de la paz y así logrando convertir a la misma como una cultura, donde se tome en cuenta el valor del entendimiento de los demás.

En la actualidad se debe de sembrar la cultura de paz como un trabajo constante, sobre todo en los escenarios escolares, donde se pueden realizar actividades como talleres, charlas, exposiciones que involucre a la mayoría de la sociedad dejando a un lado sus creencias, política, género, religión, entre otros, en estas actividades, es indispensable prestar atención a la igualdad y la inclusión de todos quienes deseen participar, dejando a un lado el conflicto y factores que interrumpen el desarrollo social, Vicenc (1998) indica que:

Hay que cambiar la percepción del conflicto y la forma de acercarnos a él, desde la educación para la paz se ha dicho siempre, y con razón, que hemos de educar para la disidencia, la indignación, la desobediencia responsable, la elección con conocimiento y la crítica, es decir, para salirnos de las propuestas de alienación cultural y política (p.26)

Ahora bien, se menciona la educación como elemento fundamental para evitar el conflicto, por lo tanto, es necesario que en la sociedad desde el punto de vista educativo se le enseñe a los individuos a como desenvolverse en el entorno social, siempre teniendo como objetivo la inclusión de las personas, es decir, la sociedad no se debe fijar en la diversidad impuesta por factores religiosos, económicos, políticos, entre otros, sino por lo contrario, deber de abrir las posibilidades a todos por igual para integrarse y establecer un ambiente de armonía

y tranquilidad, actualmente se observa que los docentes implementan técnicas y actividades donde el estudiante desarrolla destrezas y habilidades trabajando en equipo, abriendo la posibilidad de que todos los integrantes aporten sus ideas y logren resolver exitosamente esas actividades.

Por otro lado, es oportuno mencionar que la familia juega un papel importante en el desenvolvimiento social del joven, es preciso recordar que en las primeras etapas de la vida se requiere de ese pilar indispensable para que se alcance el proceso de socialización, otorgando sus conocimientos de forma positiva, teniendo en cuenta que el niño aprende de estos, por ende, desde el hogar se deben cultivar valores como respeto, comprensión, bondad, hermandad, igualdad, generosidad, responsabilidad, humildad con el fin de conseguir paz y tranquilidad en el mundo que se desenvuelve, también se visualiza que en ciertas ocasiones al llegar a las etapas de la adolescencia los individuos tienden a observar el mundo desde otras perspectiva y es allí donde la familia debe plantear diversas dinámicas logrando que el individuo comprenda y gestione una buena toma de decisiones sin hacerle daño a quienes lo rodean si no por lo contrario, actúe de forma positiva.

Llegando a concebir el buen comportamiento dentro de la sociedad, comprendiendo la responsabilidad de la escuela y la familia, las cuales son fundamentales en el desarrollo social y personal, ahora bien, el joven en la actualidad se expresa de manera diferente y en ciertas ocasiones se observa que no todos piensan igual, por esto se debe inculcar diversos valores como la comprensión, la cual se define como la habilidad de entender una situación o problema holísticamente, incluyendo todas sus implicaciones y posibles soluciones, también hace mención a la capacidad que logra desarrollar el individuo para empatizar con los sentimientos y perspectiva de otras personas que componen la sociedad, asimismo, facilita la comunicación y las relaciones interpersonales, por lo tanto, si se enseña este valor permite que el individuo logre resolver conflictos de forma efectiva, al respecto, Vicenc (1998) considera

Que la paz es algo más que la ausencia de guerra, y tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que, en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio (p.34)

Según este autor, relaciona la paz como la ausencia de la guerrera, haciendo referencia a que el hombre debe de evitar problemas, violencia sino más bien demostrando cualidades para el buen desenvolvimiento dentro de la sociedad, se indica que no es necesario tener una expresión violenta y destructiva, por el contrario, la realidad social y educativa, ofrece constantemente oportunidades para experimentar nuevas opciones de comunicación y así se logren resolver cualquier tipo de conflicto, poniendo de manifiesto parámetros con los que se atiende la cultura de paz, como uno de los componentes con lo que se desarrolla plenamente la persona.

De igual forma, es oportuno mencionar que se logra la cultura de paz cuando al individuo se le enseñan valores, deberes y derechos, mediante el desarrollo de su creatividad con el fin de transformar los conflictos en una solución, sin dejarse llevar por los impulsos ya que en ciertos momentos la persona responde sin procesar la información, sino se enseña contra el otro, ocasionando episodios desfavorables, es importante que la formación de los estudiantes se enmarque en aprovechar los conflictos como una oportunidad para que se logre una mejora en las relaciones humanas y así consolidar asertividad en la interacción humana.

La cultura de la paz es fundamental en la convivencia pacífica y la armonía, teniendo en cuenta que su promoción es de fundamental importancia porque en esta radican varios aspectos como el respeto y la tolerancia, motivando la atención por las opiniones y creencias, favoreciendo la paciencia y la convivencia, de igual forma, establece valores positivos como la justicia y la obediencia para lograr construir un sociedad justa y equitativa, de igual forma contribuye al desarrollo sostenible ya que ampara la inclusión social, la participación democrática y la justicia

social. Sin embargo, la convivencia pacífica es esencial para mantener paz en cualquier entorno social, se desglosa en vivir en armonía y brindar respeto a quienes hacen parte a la comunidad, se debe de tener en cuenta que para lograr tener una convivencia pacífica se requiere del aprecio por la justicia para lograr beneficiar no solo al individuo sino también a la cohesión social y a la prosperidad de la comunidad.

En consecuencia, es indispensable concebir que todos estos aspectos son fundamentales para lograr el desenvolvimiento de quienes integran la sociedad y así comprender los conceptos básicos de cultura de la paz, mencionando que los valores juegan un papel importante en el comportamiento del individuo incidiendo en sus actividades y resolución de problemas, es necesario que estos valores se inculquen desde las primeras edades para que el individuo le demuestre a su sociedad respeto y logre entender los comportamiento de los demás y conciba paz en el entorno que lo rodea, evitando al máximo los conflictos, teniendo un buen orden de ideas para realizar una toma de decisión efectiva, sin duda alguna, la escuela es indispensable en el desarrollo integral y social del joven pues es allí donde se debe inculcar diversos valores para que sea un ambiente de armonía y de paz, manteniendo la inclusión como factor fundamental para entender y brindar a todas las personas oportunidades en las cuales se sientan a gusto y puedan gozar de diversas actividades donde se establezca el dialogo y la igualdad.

Escuelas Rurales

En la actualidad es preciso resaltar que, en medio de los avances tecnológicos y la globalización de la sociedad actual, las escuelas rurales a menudo se encuentran en una desventaja notoria en comparación con las instituciones educativas urbanas. No obstante, es crucial reconocer la importancia de estas escuelas en el progreso de las comunidades rurales y en la promoción de la equidad educativa, es pertinente comprender que las escuelas rurales desempeñan un papel importante en el aspecto social de las comunidades rurales y es así como estas

instituciones no solo brindan educación a los niños y jóvenes, sino que también deberían funcionar como centros de reunión para la proporción de conocimientos y aprendizajes a la sociedad

Por otro lado, las escuelas rurales enfrentan desafíos únicos que suelen afectar la calidad de la educación que ofrecen, por lo que se evidencia la falta de recursos, la escasez de personal calificado, la infraestructura deficiente y la brecha digital son solo algunos obstáculos que limitan el potencial de estas escuelas. Es ineludible abordar estas deficiencias, mediante políticas públicas que garanticen la igualdad de oportunidades educativas para todos los estudiantes, que integren dicha zona rural, independientemente de la ubicación geográfica. A pesar de estos desafíos, las escuelas rurales también logran presentar oportunidades significativas para innovar en la educación, en este orden de ideas, Bonilla y Muñoz (2022) expresan que:

El contacto directo con la naturaleza, el desarrollo de habilidades prácticas y el enfoque en la sustentabilidad son aspectos que pueden enriquecer el currículo educativo y permite brindar a los estudiantes que la integran experiencias únicas de aprendizajes, aunado a ello, la diversidad cultural presente en las comunidades rurales puede ser aprovechada para poder fomentar el respeto, la tolerancia y la inclusión en el aula (p. 44).

Con base en lo anterior, los docentes de estas instituciones educativas, han desempeñado un papel crucial en la educación de comunidades en zonas remotas y poco pobladas. Estas instituciones educativas han sido fundamentales para garantizar que los niños que viven en entornos rurales tengan acceso a una educación de calidad, a pesar de los desafíos que enfrentan, como la distancia entre otros. Es preciso destacar que históricamente las escuelas rurales han existido durante siglos, manteniendo un solo objetivo que es brindar educación con excelencia a los que niños que vivían en áreas rurales y alejadas de los centros urbanos. En muchas ocasiones, estas instituciones educativas se han convertido en

el único medio a través del cual los niños de la zona de campo podían acceder a la educación, buscando crear personas integrales con pensamiento críticos y únicos.

A lo largo de los años, diversas figuras clave han contribuido al campo de las escuelas rurales, trabajando para mejorar la calidad de la educación que se ofrece en estas comunidades. Una de las personas influyentes en este campo es María Montessori, una educadora italiana que desarrolló un enfoque revolucionario para la educación de los niños, basado en la observación y el respeto por el ritmo de aprendizaje de cada individuo. Montessori abogó por la importancia de adaptar la educación a las necesidades y características de cada niño, lo que ha tenido un impacto significativo en la forma en que se enseña en las escuelas rurales. Otra figura influyente en el campo de las escuelas rurales es Paulo Freire, un educador brasileño que propuso un enfoque de la educación basado en la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Freire creía en la importancia de involucrar a los estudiantes en la toma de decisiones sobre su educación, lo que ha sido fundamental para empoderar a los niños que asisten a escuelas rurales e impulsando su autoestima y confianza.

El impacto de las escuelas rurales en las comunidades a las que sirven es significativo. Estas instituciones educativas no solo brindan a los niños acceso a una educación de calidad, sino que también beneficia la inclusión social, debido al desarrollo de habilidades socioemocionales y fortalecen los lazos comunitarios, Bonilla y Muñoz (ob. Cit) sustentan que: “Las escuelas rurales han demostrado ser fundamentales para el desarrollo de las comunidades rurales, impulsando el crecimiento económico, social y cultural de la región” (p. 47). Es fundamental invertir en infraestructura educativa, capacitar a docentes y personal administrativo, y brindar apoyo financiero y recursos a las escuelas rurales para garantizar que puedan seguir cumpliendo su misión de educar a las generaciones futuras.

En las escuelas rurales, es oportuno que las autoridades educativas inviertan en la mejora de las mismas, garantizando la disponibilidad de recursos adecuados, apoyando a los maestros con capacitación continua y estableciendo programas

específicos para abordar las necesidades educativas de las comunidades rurales. Es importante impulsar la colaboración entre las escuelas rurales y las instituciones educativas urbanas para compartir recursos y conocimientos. Por lo cual, es decisivo apreciar que, en términos de adelantos futuros en relación con las escuelas rurales, es crucial que se logre mediante la implementación de tecnologías digitales en el aula, el fortalecimiento de las asociaciones entre las escuelas y las empresas locales para brindar oportunidades de aprendizaje práctico y la administración de programas educativos específicos para abordar las necesidades de las comunidades rurales.

Las diferencias entre las escuelas urbanas y rurales son evidentes, y es fundamental implementar estrategias efectivas para mejorar la calidad educativa en estas comunidades. Por tanto, Bonilla y Muñoz (ob. Cit) refiere que: “es imperativo invertir en infraestructura educativa en las zonas rurales. Muchas escuelas carecen de recursos básicos, como bibliotecas bien equipadas, laboratorios de ciencias y tecnología, y espacios recreativos adecuados” (p. 36). Al mejorar estas instalaciones, se crea un entorno propicio para el aprendizaje y se motiva a los estudiantes a participar activamente en su educación. Aunado a ello, es fundamental capacitar y apoyar a los docentes que trabajan en escuelas rurales. Muchos maestros enfrentan desafíos únicos, como la falta de acceso a la formación continua y la escasez de materiales didácticos. Proporcionar programas de capacitación de calidad y recursos adecuados puede mejorar significativamente la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en estas comunidades.

Otro aspecto importante a considerar es la integración de la tecnología en el aula. La tecnología puede ser una herramienta poderosa para enriquecer el proceso educativo y cerrar la brecha digital entre las escuelas rurales y urbanas. Proporcionar computadoras, acceso a internet y capacitación en habilidades digitales puede ampliar las oportunidades educativas para los estudiantes rurales y prepararlos para el mundo digital actual. Adicionalmente, es fundamental involucrar a la comunidad en el proceso educativo. Los padres, líderes comunitarios y otros

actores locales pueden desempeñar un papel clave en el apoyo a las escuelas rurales y abogar por una educación de calidad para todos los niños. Fomentar la participación activa de la comunidad puede fortalecer el sentido de pertenencia y compromiso con la educación en estas áreas.

Las escuelas rurales desempeñan un papel crucial en la educación de comunidades rurales, brindando a los niños acceso a una educación de calidad y ocasionando el desarrollo de las comunidades a las que sirven. A lo largo de la historia, diversas figuras clave han contribuido al campo de las escuelas rurales, trabajando para mejorar la calidad de la educación que se ofrece en estas instituciones. A pesar de los desafíos que enfrentan, las escuelas rurales siguen siendo fundamentales para el avance de las comunidades rurales y es crucial trabajar para superar los obstáculos y garantizar que todos los niños tengan acceso a una educación de calidad en zonas rurales.

Formación Integral

Formar integralmente a los niños y jóvenes del medio rural, es una de las tareas de mayor complejidad en la realidad escolar, porque allí, se evidencia como estos ciudadanos son diferentes, apegados a la familia y al trabajo como principales fuentes de la composición social de este espacio, esto debe aprovecharse como uno de los sustentos pedagógicos para una formación en cultura de paz, como base del perfeccionamiento escolar de estos niños y jóvenes, Altavaz (2014) sostiene que: “la formación integral en la escuela rural, parte de la conformación de la personalidad, de los valores, de la constitución intelectual, y del arraigo por lo propio” (p. 29), se debe configurar un proceso en el que se propicien logros significativos en los sujetos.

En este orden de ideas, se formula una formación integral, con base en estrategias que apunten hacia la puesta en marcha de proyectos en los que se respalde la solidaridad, como uno de los principales principios, en los que se difunda la importancia de la educación en el medio rural, como una de las bases con las que se adopten valores, enfocados hacia las manifestaciones que se demandan en la adopción de la cultura de paz, como uno de los medios con los que se procede con la asimilación de ideas en las que se respalde la transformación del contexto, con base en la cultura de la paz.

Es importante para la educación, el desarrollo integral de los sujetos, porque a partir de esto, se de paso a un proceso en el que se respalda la proyección de los derechos humanos como base en la formación escolar, a partir de una formación intelectual, orientada en lo expuesto por los estándares básicos de formación por competencias, dada la integralidad en estos saberes. Asimismo, es ineludible una formación en valores, donde se parta por el abordaje de la democracia, además de la tolerancia, la paz, entre otros, con lo que el niño y el joven, asuman las competencias ciudadanas orientadas a la convivencia pacífica con los demás.

Las apreciaciones sobre la educación integral, se precisan en la escuela rural, a partir de las exposiciones de Altavaz (2014): “el reto de la formación integral en la escuela rural, es cada vez más complejo, porque estas zonas se encuentran alejadas de la realidad, en muchas de estas no se cuenta con las condiciones mínimas para una formación adecuada” (p. 37), sin embargo, el docente rural, ha impuesto la diferencia y ha logrado experiencias significativas, estas inciden significativamente en la consolidación de una formación que impacta en la mejora de la calidad de vida de los habitantes del sector rural.

Una de las alternativas que se han encontrado para atender la optimización de la educación rural, se ha innovado en la constitución de jornadas escolares complementarias, en las que los niños y jóvenes que acuden a la escuela fortalezcan su formación intelectual con base en superar las necesidades que se presentan en este medio. Al respecto, el Ministerio de Educación Nacional (2024)

sostiene que: “la incorporación de la recreación, el deporte y la cultura, para complementar los aprendizajes que se construyen, con esto se motiva al estudiante y se alcanza el desarrollo de la ruralidad” (p. 67), este proceso permite la configuración de una educación de calidad, en la que se aprovechen los recursos del medio.

La educación integral en el medio rural, es una de las opciones para conseguir una formación de calidad, es esencial contar con el apoyo de las familias, donde se debe realizar una concienciación para que los padres entiendan el rol de la educación de sus hijos, y como mediante un trabajo conjunto, se impacta positivamente en la consolidación de programas que contribuyan con el desarrollo de los niños en todos los sentidos, incluso en el punto de vista emocional, para reconocer el valor de la educación enfocada en manifestaciones contextuales que respaldan la necesidad del conocimiento en escenarios como el rural, para alcanzar el pleno perfeccionamiento.

METODOLOGÍA

Las configuraciones metodológicas para adelantar estudios documentales, pueden presentarse como complejos, debido a que la información es de carácter conceptual, es así, como la forma en que se orienta el desarrollo de la misma, parte de la adopción del paradigma interpretativo, López (2011) sostiene que: “el paradigma interpretativo, es una de las opciones, con las cuales, se determina la posibilidad de comprender la información que se presenta, se configura un proceso sistemático para explicar declarativamente la idea” (p. 22), los procesos de interpretación se orienta hacia la selección de información pertinente en la que se evidencie la cultura de paz en las escuelas rurales como un enfoque de formación integral.

Para atender el proceso de interpretación, es necesaria la puesta en marcha de un enfoque metodológico, con el que se responda a las peticiones del propósito del presente artículo, se considera importante la selección del enfoque cualitativo, el cual permite evidenciar el abordaje de las fuentes mediante una perspectiva reflexiva en la que se ejecute un accionar que respalde la comprensión de la cultura de paz en las escuelas rurales, López (ob. Cit) considera que este enfoque: “es una de las opciones con las que se cristalizan las investigaciones documentales, porque mediante este se llevan a cabo interpretaciones reflexivas acerca de las fuentes consultadas” (p. 31), las investigaciones cualitativas, se concretan a partir de acciones en las que prima el análisis de la palabra, para que se convierta en bases fundamentales en la transformación del conocimiento.

En este orden de ideas, se da paso a la sistematización de los procesos de análisis, tal como se ha indicado, se está en presencia de un estudio documental, en el que se emplean fuentes bibliográficas, las cuales son esenciales para comprender los postulados teóricos con base en la cultura de paz en las escuelas rurales, por este motivo, se orienta un procedimiento propuesto por López (2011):

- Selección de la literatura.
- Lectura de las fuentes para la detección de la información a usar.
- Extracción de las citas textuales con su respectiva referencia.
- Aplicación del proceso de interpretación y comprensión de cada una de las citas textuales.
- Discusión y conclusiones.

RESULTADOS

Los resultados, de acuerdo con las fases de la investigación documental, responden al proceso de interpretación y comprensión de la información destinada para tal fin, se previó la adopción de evidencias de manera holística, en la que se determina la cultura de paz en las escuelas rurales a partir de un enfoque de

formación integral, por ello, se parte de los aportes de Cáceres (2020) quien expone que: “en el medio rural, es común la existencia de violencia, tanto a nivel familiar, como social y escolar” (p. 21), esto ocurre, porque la cultura de este escenario dista de algunos patrones considerados en la urbanidad.

La escuela rural, es un escenario quizás muy complejo, esto debido a que la configuración cultural de los pobladores de estas zonas, centra su atención en costumbres muy autóctonas que se desprenden del trabajo en el campo, por ejemplo, el trabajo arduo a lo largo del día y un descanso grupal posterior a este, donde comparten mediante tertulias, en este proceso se hace presente en algunas veces diferencias, lo que ocasiona conflictos, llevando consigo a un acto de violencia física, esto ocurre porque es una costumbre de estos escenarios resolver las diferencias con golpes, situación que es emulada por los más jóvenes y puesta de manifiesto en su interacción bien sea en la escuela, o en sus espacios comunitarios.

Es allí donde Pagni (2016) expone que: “la formación escolar en la escuela rural, más que formar conocimiento, debe formar comportamientos, valores sociales, es un reto para el docente, quien debe luchar por disipar algunas costumbres violentas que se presentan en las familias campesinas” (p. 351), tal como se refiere, es importante considerar el rol de la escuela rural, en relación con la transformación de las conductas comportamentales de los estudiantes, destinados a que los mismos sean adecuados, porque se origina el desarrollo integral, es imprescindible, porque se reconoce su accionar en la superación de episodios de violencia, los cuales son propios de la cultura de estos pueblos.

Es allí, donde se determina la importancia de una formación integra que parta desde la cultura de paz, para que así en el escenario rural, se cuente con elementos con los que se permita la formación de la reflexividad sobre los hechos que ocurren en la realidad, en este sentido, Rivas (2007) expone que: “la cultura de paz, en el medio rural, se alcanza cuando sus habitantes están conscientes de qué produce el conflicto cotidiano, y como pacíficamente se pueden evitar o resolver asertivamente”

(p. 111), los procesos de formación escolar, deben partir por comprender los hechos de violencia que históricamente ocasionaron secuelas en la población y como los conflictos actuales, pueden revivir esa cruenta historia que se ha ido superando debido a la disposición de todos los ciudadanos.

Se vislumbra un proceso en el que la formación en cultura de paz, se asume en función de apropiarse de conocimientos sobre competencias ciudadanas, enmarcadas en la puesta en marcha de valores tanto morales, como sociales, para que, se alcance una sociedad justa y equilibrada de acuerdo con patrones de convivencia armónica. Patrocinar el desarrollo de capacidades en las que se construya paz desde la escuela rural, permitirá que, en las comunidades rurales, se garantice una mejora en la convivencia cotidiana.

A lo anterior, se le suma lo señalado por Ortega y Valencia (2021): “formar en la cultura de paz, demanda de una integración del tejido social a la escuela, con esa vinculación, se alcanza una reconstrucción del contexto, sobre todo en el desempeño diario, para poner en práctica los deberes y derechos” (p. 29), es así, como la educación integral, rompe con situaciones de violencia heredadas, conduciendo a la formación de la cultura de paz, por medio del cumplimiento de los deberes expuestos en la normativa, con lo cual, cuando sea preciso se exijan derechos, de esta forma, se constituye una sociedad en la que se delinea una cultura de paz, orientada en la valoración del ser humano, de la ciudadanía y de la equidad social.

El enfoque de formación integral, persigue una formación que vaya más allá de la intelectualidad, para asegurar los derechos humanos, fundamentos de una verdadera paz, donde se suscite un trato equitativo, conforme a las connotaciones del actual mundo globalizado. No hay duda que el medio rural, posee sus propias representaciones, es allí, donde los docentes deben llevar a cabo prácticas pedagógicas con las que se comprometan en un manejo del conocimiento sobre la paz, y como ponerlo en práctica dentro de los entornos sociales.

Esta construcción de la paz en el medio rural, es uno reto, sin embargo por medio de acciones pedagógicas a partir del trabajo en la escuela se consolidará un equilibrio en el desempeño de los sujetos, teniendo siempre en cuenta la importancia de vivir en comunidad, por este particular, la finalidad de vislumbrar cultura de paz en el escenario rural, exige de la transformación de la cultura en relación con la violencia, se conjuga un interés por constituir el eje ciudadano en los sujetos, en el marco de una ética donde se respalden las virtudes públicas que son tan urgentes en la actualidad.

La escuela rural, es un sustento para el desarrollo humano, por tanto, Bautista y González (2019) refieren que:

El rescate de la dignidad en los adultos que han sido víctimas de violencia armada, es un reto para la formación en la escuela rural, porque son secuelas que quedan de una guerra en la que ninguno de los habitantes del sector rural tuvo responsabilidad, queda entonces rescatar la calidad humana de estos sujetos, con lo que se favorecerá la cultura de paz como un fundamento de la formación integral en los niños y jóvenes de estos sectores (p. 91).

Este proceso de formación integral, se determina como una de las bases con las que se fundamenta el incremento de capacidades que se orienten en la asertividad, mediante la concreción de una cultura de paz, asumir esta, se constituye en un proceso complejo, no obstante, se pretende de ese fomento de la dignidad, con lo que se alcance una verdadera transformación del espacio rural, por este motivo, es conveniente que se oriente un proceso pedagógico, con el que se aporte estrategias para el logro de competencias ciudadanas, con las que se constituya un verdadero compromiso por un escenario donde prime la comunicación asertiva, en la que se logre el aseguramiento de los derechos humanos.

La escuela, se convierte en un espacio de legitimación de la cultura de paz para que se obtenga la formación integral, cuando una persona aprende a vivir en armonía con los demás, asume con seriedad sus deberes y derechos, para que se vincule con los principios de comportamiento social, en el que se determine una

actitud que luche contra posibles problemas que se presentan y que se cuente con la formación suficiente para entender al otro, desde un proceso de alteridad que se formule mediante la responsabilidad e interés por resolver problemas adecuadamente, sin caer en ninguna clase de controversias.

DISCUSIÓN

En este apartado, se presenta la discusión de los elementos que se presentan en el desarrollo de los resultados, y fijar una posición frente a las connotaciones apreciadas, se referencia entonces la cultura de paz a partir de enfoques de integralidad, por lo que Cáceres (2020), refiere la presencia de la violencia en los entornos rurales, en los diferentes escenarios, este es un postulado que se comparte, porque sobre todo en las familias de estos escenarios, se ponen en práctica patrones violentos, a partir del padre de familia, donde prevalece el machismo, como una de las principales características, sin embargo, es importante comprender que el tema de la violencia se ha ido redimensionando, porque los más jóvenes y niños, rechazan la misma, incluso denuncian cuando aprecian episodios de violencia, cuenta a sus maestros, esto se ve como un avance, porque es una de las formas con las que se favorece la construcción de la cultura de paz.

Asimismo, se comparte la determinación de Pagni (2016), con atención en el hecho de que la escuela rural contribuye con la construcción de conocimientos, estos sin duda, son el sustento de los comportamientos, así como también los valores sociales, para el docente, se muestra como uno de los retos que formula la formación integral donde se tome en cuenta la superación de costumbres violentas que han impedido a lo largo de la historia apropiarse de una cultura de paz, este es uno de los particulares que guían las prácticas pedagógicas porque así se establece un escenario en el que se dinamiza el comportamiento de las familias rurales, en este sentido, se orienta al fomento de competencias ciudadanas, las cuales son esenciales para desempeñarse en sociedad de una manera equitativa y justa.

La formación integral, se reconoce como uno de los medios con los que se preste atención a los conflictos cotidianos, dado que la sociedad no está exenta a esto, porque las diferencias entre los seres humanos, son comunes, no obstante, es ineludible que se formule una competencia ciudadana, con atención en la resolución de estos conflictos asertivamente, en la que cada uno de los estudiantes, se comporte con una cualidad pertinente y adecuada a los estándares de formación con los que se logre una resolución de los problemas de una manera efectiva, de acuerdo con la mejora de las relaciones humanas y mediante una comunicación donde se ponga de manifiesto el respeto.

Las opiniones de Ortega y Valencia (2021) son fundamentales para la comprensión de la cultura de paz, sobre todo, para una formación que responda a las demandas actuales, es un proceso en el que intervienen el tejido social, para integrar a todos los actores comunitarios, en el seno escolar, con la finalidad de sensibilizarlos sobre el tema de la paz, es así, como se mejorarían las interrelaciones humanas y se lograría atender el tema de los deberes y derechos, estos generalmente son asumidos solo desde los derechos, pero el cumplimiento de los deberes es algo que no se toma en cuenta, por lo que con la cultura de paz, se alcanza un nivel entre ambos particulares y lograr un adecuado comportamiento en la escuela y en la sociedad.

También, Bautista y González (2019) exponen principios fundamentales que están implícitos en la cultura de paz, como es el caso del rescate de la dignidad de los adultos, esto porque es uno de los principios que han sido poco valorados en la realidad, porque algunos campesinos provienen de zonas de conflicto, en las que se evidenciaba como la dignidad de las personas quedaba comprometida, por este motivo, es necesario que se ocasione el rescate de la dignidad, para que se formule un escenario con el que se respalde el desarrollo de estos sujetos desde la perspectiva de la cultura de paz.

Las personas nativas de las zonas rurales, son sujetos de amplia calidad humana, donde prima la atención con los visitantes y están dispuestos a atender a

los demás siempre con respeto, sin embargo, los conflictos han ocasionado que esa calidad humana, se haya ido quedando de lado, porque se ha arremetido contra estas personas, dejándolas desprovistas de dignidad, se solicita hoy más que nunca del rescate de la misma, con la finalidad de poner de manifiesto la cultura de paz, es un proceso complejo en el que se persigue la formación integral de los niños y jóvenes de los espacios sociales, para que estos lleven a cada una de sus familias este concepto y así se proyecte en la comunidad.

En consecuencia, se determina una importancia de la cultura de paz en las escuelas rurales, mediante un enfoque de formación integral, esta cultura debe estar presente en todas las áreas de formación como un elemento transversal, donde se ocasione un impacto favorable en el logro de saberes, con base en el respeto para el logro de una sociedad justa y equilibrada. La cultura de paz, es uno de los sustentos en el desarrollo integral de los estudiantes, y de las poblaciones en general, porque mediante esta se alcanza el entendimiento humano y la optimización de las relaciones humanas, por medio de acciones comunicacionales que valoran las ideas de todos en un marco de alteridad.

CONCLUSIONES

Al interpretar la cultura de paz en las escuelas rurales desde un enfoque de formación integral, se logra concretar que es esta un eje transversal orientador del proceso de atención escolar, se reclama de la intervención de los diferentes actores educativos, quienes se comprometan en respaldar interacciones humanas que sirvan de respaldo en la formación de un sujeto que se enfrente de manera asertiva a la realidad. Por este particular, la escuela rural, se muestra como un espacio propicio para desplegar acciones con las que se logre la apropiación de la cultura de paz, en la que se comprehensa la necesidad de vivir mediante la justicia y equidad social, cooperando para un progreso pleno de la comunidad.

Los ciudadanos de una comunidad determinada, reclama de una construcción de cultura de paz, por medio de acciones con las que se valore el contexto y así, se logre diseñar acciones donde la comunidad extra escolar intervenga en la formación escolar de cada uno de los niños y jóvenes. El logro de una cultura de paz en el medio rural, a partir de la formación integral, se enmarca en el desarrollo de competencias ciudadanos, donde primer el saber por los deberes y derechos y como estos son el sustento en la preservación de los derechos humanos.

Se comprende la importancia de la comunicación como un medio con el que se alcanza la cultura de paz, se debe poner de manifiesto la empatía con los demás, el entender los estados de ánimo, las emociones, el momento que atraviesa el otro, esto permitirá conducir una gestión adecuada de los conflictos cuando se presente, logrando así una formación que responda a las exigencias formativas desde la perspectiva social. Con lo anterior, se contribuye en la aceptación de la diversidad, con base en la apreciación de los componentes del medio rural, y como estos, son motivo de superación para contribuir al desarrollo integral de estas comunidades.

Consecuentemente, la cultura de paz a partir de un enfoque integral, debe ser un fundamento para el lograr un ambiente en el que se demuestre la toma de decisiones autónoma, en la que se ponga de manifiesto actitudes positivas que sean favorables en la resolución de conflictos. De allí, la importancia de desarrollar habilidades interpersonales que formen un trabajo cooperativo, en el que se demuestre la valoración crítica de lo que ocurre en su comunidad y cómo actuar para mejorar dichas situaciones, configurando así el desarrollo del pensamiento lógico, reflexivo y creativo enmarcados en la formación integral del estudiante.

REFERENCIAS

- Altavaz, A. (2014). La formación ciudadana y el desarrollo de la personalidad. *Varona Revista científico-metodológica*, (59).
- Bautista, M., & González, G. (2019). Docencia rural en Colombia: educar para la paz en medio del conflicto armado. *Fundación Compartir*.
- Bonilla, O y Muñoz, D. (2022). Educación rural mediada por tecnología tradicional en tiempos de pandemia 2020-2022. *Entre Ciencia e Ingeniería*, vol. 16, no. 31, enero-junio de 2022, páginas 51-59. DOI: <https://doi.org/10.31908/19098367.2778> ISSN 1909-8367 (Impreso), ISSN 2539-4169 (En línea)
- Cáceres, C. (2020). ¿oportunidades perdidas en la educación? un análisis de las problemáticas que caracterizan la secundaria rural en el Perú. *SOMEPSO*, (ISSN 2448-7317), <https://somepso.files.wordpress.com/>
- López Becerra, M. H. (2011b). Teorías para la paz y perspectivas ambientales del desarrollo como diálogos de imperfectos. *Revista Luna Azul*, (33), 85-96
- López, R. (2011). *Metodología de la Investigación*. España: Editorial Aljibe.
- Ministerio de Educación Nacional (2024). *Formación Integral*. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.mineducacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Proyectos-Cobertura/235125:Formacion-Integral>
- Ortega, J y Valencia, V. (2021). El perfil docente constructor de paz: concepciones emergentes desde la escuela en el posconflicto colombiano. *Ánfora*, vol. 28, núm. 50, pp. 103-132, 2021. Universidad Autónoma de Manizales. Documento en Línea. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3578/357868463004/html/>

Pagni, P. (2016). Ética da amizade e deficiência: outras formas de convívio com o devir deficiente na escola. *Childhood & Philosophy*, 12(24), 343-370. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512055734007>

Rivas, H. (2007). *Derechos Humanos*. Bogotá. Editora Ibáñez.

Vicenc, F. (1998). *La cultura de la paz y gestión de conflictos*. Barcelona.